

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 5

Artikel: Nuestros centros pierden sustancia : Suiza necesita ciudades fuertes
Autor: Hess, Max
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909339>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Nuestros centros pierden sustancia

Suiza necesita ciudades fuertes

Las ciudades suizas se ven enfrentadas a problemas de tráfico, ingresos por recaude de impuestos reducidos y gastos sociales incrementados. Le están solicitando ayuda al gobierno federal, a los cantones y a las comunidades satélites.

En Suiza las ciudades juegan un papel muy importante porque más de dos tercios de los habitantes viven en los centros urbanos, generalmente en las comunidades satélites. Lo que Urs Geissmann, director de la Asociación

*Max Hess**

de Ciudades, llama la «evolución urbana fuera de las ciudades mismas» comenzó en los años 60s y 70s. El ruido causado por el tránsito, la transformación de apartamentos en oficinas y los alquileres exorbitantes forzaron a la gente a huir de las ciudades, lo que a su vez aumentó el tráfico. Como durante el auge económico aún se creía en el crecimiento ilimitado, se ampliaron las infraestructuras sin mayor consideración. Después de los años 50s la calidad de vida en las ciudades empeoró y sus habitantes empezaron a mudarse a las afueras, lo que volvió a aumentar el tráfico – formando un círculo vicioso.

Consecuencias graves

La pérdida paulatina de sustancia de las ciudades se pudo disimular al principio por el éxito de las empresas de servicios. En pos del cambio de estructuras económicas, la acumulación de las tendencias negativas es obvia. Urs Geissmann comenta al respecto: «Los habitantes que tienen poder adquisitivo se mudan de las ciudades a las comunidades satélites. Las consecuencias son tajantes: en las ciudades siguen viviendo los estudiantes y los jubilados. La proporción de extranjeros es alta y los que pertenecen a susodichos grupos marginados (pobres, dependientes y adictos) son muchos. Hay demasiado poca gente de la generación portante que es la clase media trabajadora, por lo que los réditos a causa de impuestos disminuyen mientras que los gastos sociales aumentan masivamente y los beneficios centrales siguen iguales.

* Max Hess fue el presidente de la ciudad de Schaffhausen de 1989 a 1996; actualmente es consultor.

Ante el hecho de que los presupuestos de las ciudades núcleo para 1997 tienen déficits de entre CHF 50 y 200 millones, el presidente de la ciudad de Zurich, Josef Estermann, comenta: «No podemos relegar a las ciudades los riesgos de la pobreza, de los fracasos económicos y sociales, las cargas económicas causadas por la inmigración y la integración social. Todos estos gastos deben ser asumidos a nivel nacional.»

Por lo tanto, los representantes de la Asociación Suiza de Ciudades luchan para que se le dé mayor consideración a las comunidades al pasar leyes y que se les otorgue mayor autonomía en la Constitución Federal que está siendo revisada. En cuanto a la revisión de la compensación financiera, las ciudades también están luchando por mejoras que las descarguen. Geissmann dice: «Las ciudades fuertes fortifican al país. Suiza tiene que competir con el resto del mundo. Tenemos que fortalecer nuestros centros capaces de competir para que logren el éxito deseado.»

El «cuarto nivel» gana en importancia

La descarga perseguida por las ciudades es entorpecida sensiblemente por el hecho de que las estructuras políticas en muchos lugares ya no corresponden a la

realidad social – y lo que es más importante, a la realidad económica del país. Aunque las comunidades satélites generalmente contribuyen a los problemas (v.g. tráfico y drogadicción) no tienen la obligación de ayudar económicamente a solucionarlos.

Por eso el «cuarto nivel» estatal, que es el de las comunidades satélites, ganará siempre más importancia (el primer nivel es el federal, el segundo el cantonal y el tercero el comunal). No obstante, resulta difícil lograr que los responsables en las «regiones funcionales» (que son los beneficiarios, los que cubren los costos y los gremios que



Las ciudades ofrecen espacio para la cultura y eso no es gratis. (Foto: Max Baumann)

La Asociación de Ciudades cumple 100 años

La Asociación Suiza de Ciudades, fundada en 1897 en Berna y Zurich, actualmente cuenta con 121 ciudades y comunidades satélites con un total de 3 millones de habitantes. La Asociación, cuya presidenta es Yvette Jaggi (presidenta de la ciudad de Lausana) representa los intereses de las ciudades ante el gobierno federal y le ofrece a sus miembros una amplia gama de servicios (cursos, publicaciones, documentaciones y asesoría en cuanto a seguros).

toman las decisiones) paguen lo que deben. Es inminentemente necesario que los cantones se interesen en coordinar eficazmente, sobre todo cuando se trata de regiones económicas que se salen de las fronteras cantonales. Las ciudades deben seguir siendo el motor del desarrollo. Ofrecen trabajo y cultura. Lo que necesitan ahora es más espacio para vivir, zonas verdes, calles de poco tráfico y parques.

A pesar de todos los problemas, los responsables por el gobierno de las ciudades se muestran optimistas. El gran reto al que se enfrentan las ciudades núcleo es volver a atraer a la clase media y sobre todo a las familias con hijos. ■